



Congreso Pablo Carlevaro
SALUD, PARTICIPACIÓN SOCIAL y COMUNIDAD

Primera Infancia y Pobreza. Diversidad de voces y miradas

13 de mayo de 2023



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Intendencia
Montevideo



Canelones
Salud

ORGANIZACIÓN DE
USUARIAS Y USUARIOS
DE LA SALUD DEL OESTE



Pticerro
Parque Tecnológico Industrial



in-fan-cia latinoamericana



sumefac
sociedad uruguaya de medicina
familiar y comunitaria



Prólogo a varias voces / 04

Introducción / 06

Mesa de apertura / 08

Talleres / 18

Presentación de libros / 26

Mesa de cierre / 27

Contribuciones recibidas / 31

Declaración de la Conferencia Primera Infancia y Pobreza / 36



Prólogo a varias voces

Prof. Dr. Daniel Borbonet.

“Infantilización de la pobreza” es un término acuñado por el Arq. Juan Pablo Terra post dictadura, en el año 1986, poniendo en la agenda política y social un tema grave y urgente. Casi 40 años después sigue teniendo la misma vigencia. Los indicadores de Pobreza Infantil muestran que 1 de cada 5 niños menores a 6 años nace y vive en un hogar pobre. No sólo con pobreza monetaria sino, además, con necesidades básicas insatisfechas como ser Educación, Salud, Seguridad, Vivienda, Alimentación entre otros. Las consecuencias de la Pobreza Infantil en la primera infancia se reflejarán en un menor rendimiento escolar, dificultades en el aprendizaje, aumento de las conductas disruptivas, mayor deserción liceal, aumento de la violencia, así como del consumo problemático de difícil rehabilitación social. A la Pobreza Infantil debemos inexorablemente integrar los embarazos producidos en esos hogares. La repercusión de factores externos sobre el desarrollo fetal en las gestaciones en contextos vulnerables, pueden ocasionar alteraciones neurocognitivas en la vida de esos niños luego de su nacimiento. La Epigenética como factor determinante en alteraciones del desarrollo del embrión, se basa en condiciones inadecuadas: estrés, malnutrición, depresión materna, contextos laborales y ambientales altamente vulnerables. La carencia alimentaria en embarazadas, con déficit de micronutrientes como hierro y vitaminas, puede ocasionar alteraciones en el desarrollo neuronal de ese cerebro en formación, con el consecuente déficit neurocognitivo infantil.

Por lo tanto, la búsqueda de soluciones a esta problemática nos debe interpelar como sociedad y no ser un botín político preelectoral. No lograremos mejorar estos indicadores solamente con transferencias monetarias; se deberán incorporar además políticas públicas generalizadas, focalizadas, intersectoriales, integrales e integradoras en las más diversas áreas: Salud, Trabajo, Vivienda, Educación, y necesariamente deberán ellas contar con la activa participación de la Comunidad desde el territorio. La mirada debe ser multidimensional, trans e Inter partidaria y a largo plazo. Cada vez nacen menos niños y la Pobreza Infantil no disminuye. Lograr un desarrollo sostenible con Justicia Social es un imperativo ético.

“El futuro de la Infancia es hoy, mañana será tarde”

Gabriela Mistral

Programa APEX-Cerro UDELAR. Kail Márquez García, Andrea Giménez Guillén.

Partiendo desde el título, a la conferencia de Primera Infancia “Diversidad de voces y miradas”, no hay mejor forma de describirla que como una polifonía vocal, “una música que combina los sonidos de varias voces simultáneas de manera que forman un todo armónico.” Esa relación de equilibrio entre distintas fuerzas fue un objetivo que no sólo se planificó desde un comienzo, sino que se concretó desde la mesa de apertura, pasando por los talleres y la mesa de cierre. Porque el lugar de las familias, la comunidad y quienes trabajan en los territorios no fue secundario sino protagónico, y sus aportes orales, escritos y expresivos contribuyeron a la cogeneración de conocimiento antes, durante y después de la conferencia. Esta decisión no es casual, se toma por motivos epistemológicos, por entender que las distintas dimensiones de las problemáticas en discusión requieren esta complejidad en el intercambio. La creación original colectiva que es publicada en el libro, pero que también está disponible en las redes virtuales al subirse los registros, quedan como insumos para dinamizar los aprendizajes en los barrios con los vecinos y en las instituciones a nivel local, departamental y nacional. Entendemos que la importancia de contar con quienes estuvieron allí radica justamente en que no da lo mismo, que alguien hubiera escrito esto de forma unilateral y aislada, a como se dio este proceso desde principio a fin. Es necesario que para escuchar a quienes no se suelen oír, voces silenciosas y/o acalladas; se requiere desde ciertos ámbitos que suelen monopolizar la palabra, ceder y habilitar para facilitar, de alguna manera, que esas voces puedan hacerse un lugar como sujetos generadores de conocimiento. Ejercicio mutuo de expresarse y escuchar.

Red de Municipios y Comunidades Saludables

La Red de Municipios y Comunidades Saludables asume las conferencias preparatorias del Congreso Pablo Carlevaro como oportunidades para desarrollar un diálogo de saberes con miras a construir más participación social. Como señala la consigna del congreso la participación social es imprescindible para el ejercicio de los derechos a la salud. La formación de todos los actores, sociales e institucionales, colectivos y personas, se enriquece con estos intercambios. Formación siempre asociada a la acción transformadora que es el compromiso ético que nos une. En la infancia importa ser conscientes de la vulneración de derechos y la desigualdad existente y sus impactos inmediatos y de mediano o largo plazo. Revertir esas inequidades es posible para alcanzar una sociedad más democrática y justa. Erradicar la pobreza por ingresos es un objetivo concreto, pero también parte de una estrategia integral que incluye varias otras dimensiones como la salud, la educación, la vivienda, la alimentación, los cuidados, los espacios públicos y entornos de vida. Fortalecer el trabajo en red de institu-

ciones y colectivos sociales, escuchar y promover el protagonismo de los niños y niñas, de sus familias y comunidades pasa por diagnósticos participativos, planes y metas construidos en conjunto, que articulen lo nacional y lo local. La comunicación plural, innovadora, cercana, es una herramienta clave para lograr los cambios sociales y culturales necesarios. Dialogo de saberes, formación/acción, trabajo en redes, comunicación y participación amplias son las ideas-fuerza que queremos destacar aquí.

Introducción

Esta publicación recoge los aportes generados en la Conferencia *Primera Infancia y Pobreza. Diversidad de voces y miradas*, segunda conferencia preparatoria del Congreso Salud Participación Social y Comunidad “Dr. Pablo Carlevaro”. Esta conferencia se realizó el sábado 13 de mayo en el PTI Cerro de Montevideo. Como en las demás conferencias se utilizó una modalidad presencial y por zoom quedando además los videos en el canal de YouTube de la Red MCS.

Como insumo previo se envió a los participantes un video del Prof. Leonel Briozzo sobre el incremento de la injusticia y desigualdades en el campo reproductivo durante la pandemia y postpandemia ([Enlace](#)).

La conferencia sobre Primera Infancia comenzó con una mesa de apertura donde expusieron referentes académicos y de políticas públicas como Gustavo de Armas (investigador sobre Primera Infancia que integra el equipo de Naciones Unidas en Uruguay), Daniel Borbonet (con una larga experiencia como profesor de Neonatología en la Udelar) y Cristina Lustemberg (presidenta de la comisión de salud de la Cámara de Diputados). Presentaron también sus experiencias y opiniones referentes comunitarios como Andrea Gimenez de la Red de Primera Infancia del Municipio A (una red de larga trayectoria y convocatoria) así como Mayra Alfonso, Laura Albornoz y Alejandra Martí, madres que participaron activamente del CAPI Los Teritos en la zona del Cerro. Cerró la mesa Vital Didonet experto en la temática que reside en Brasil. El video de esta Mesa está en YouTube en el siguiente [enlace](#).

Luego se realizaron tres talleres simultáneos sobre los temas Pobreza Infantil Cero, Educación y Cuidados y Comunicación y Participación, que trabajaron en forma presencial y por zoom. Sus aportes están recogidos en gran medida en los videos:

- 1 - [Taller sobre Educación y Cuidados](#)
- 2 - [Taller sobre Comunicación y Participación](#)
- 3 - [Taller de Comunicación y Participación \(Jornada 1era. infancia - última parte\)](#)

Dichas discusiones se expusieron en la plenaria de la conferencia y generaron intercambios disponibles en el video: [Presentaciones del trabajo en Talleres](#)

Luego se presentaron tres libros recogidos en el [video](#). Uno de ellos Lola y “*Lola y sus berriuches a la hora de la comida*” surge de un Proyecto Buenas Prácticas de Crianza donde concejales municipales y un equipo técnico junto con la policlínica Parque Bellán de la IM construyeron un espacio para compartir experiencias con familias de la zona. Otro de los libros “*La ventana de mi tía*” fue presentado por su autora Noelia García, maragata, técnica en recreación que expresó literariamente las miradas de los niños en la situación de pandemia. El libro tiene una versión en lenguaje Braille y otra en comunicación audiovisual a través del [video: La ventana de mi tía](#).

La educadora Soledad Fidalgo presentó el libro “*Collage: retazos de infancias compartidas*” con recuerdos recreados literariamente de la infancia.

En la Mesa de Cierre de la Jornada expusieron Zulis Goyens de la Red de Municipios y Comunidades Saludables MCS, Gabriela Gonzalez de la Revista Infancia Latinoamericana, Victor Giorgi de larga trayectoria en las políticas hacia la infancia, Mercedes Lukin en representación del Programa Apex Udelar, Mercedes Clara directora del Dpto de Desarrollo Social de la Intendencia de Montevideo IM y Jorge Bentancur de la Organización de Usuarios de Salud del Oeste OUSO. La moderación estuvo a cargo de Javier Alliaume.

También se incluyen en esta publicación algunas ponencias recibidas para la Jornada como las de Miguel Fernández Galeano, Pablo Anzalone y otros.

De esta forma se llevó a la práctica un criterio general del Congreso Pablo Carlevaro: incorporar siempre visiones de los protagonistas sociales, de las políticas públicas, de la academia y de la región. Esa diversidad de miradas tiene como objetivo construir “diálogo de saberes” con eje central en la participación social. Hay una fuerte convicción sobre la necesidad de investigar y formarse para actuar sobre los problemas desde una mirada que recoge a Paulo Freire donde todos sabemos algo, todos tenemos que aprender y para aprender hay que dialogar.

Esta Jornada permitió compartir experiencias, aprendizajes, razones, ideas fuerza, conceptos, así como emociones, sentimientos. Surgió con fuerza la voluntad de trabajar juntos para cambiar la realidad de la Primera Infancia.

Todos ellos forman parte de un proceso de intercambios que incluyó antes la Conferencia sobre Salud Mental y Abordajes Comunitarios en Canelones el pasado 21 de abril y que continua con la Conferencia sobre Adolescencias, la conferencia sobre Personas Mayores y las demás actividades preparatorias del Congreso Pablo Carlevaro.

Mesa de apertura

Luego del saludo del alcalde del Municipio A de Montevideo Juan Carlos Planchón y con la moderación de la concejal Dra Maria Seijo participaron de la Mesa de Apertura Gustavo de Armas, Andrea Gimenez, Daniel Borbonet, Maira Alfonso, Laura Albornoz, Alejandra Martínez y Cristina Lustemberg.

Gustavo de Armas, consultor integrante de equipo de Naciones Unidas en Uruguay refiere la labor de muchos años por los derechos de la infancia y el objetivo específico de eliminar la pobreza infantil. ¿Porque Uruguay debe erradicar la pobreza infantil? Se pregunta. En muchos contextos un objetivo de esa naturaleza puede ser difícil de alcanzar, En Uruguay es posible. ¿Por qué? Hay una primera respuesta de tipo normativo. Hay que erradicar la pobreza infantil porque es un derecho de los niñas y niños reconocido en el marco jurídico internacional y ratificado por el Estado uruguayo. Es un mandato ético alcanzar ese objetivo. Todos estamos convencidos de eso porque es un objetivo que permitiría al Uruguay alcanzar mayores niveles de desarrollo. Uruguay desde hace 20 años vive un proceso de cambio demográfico de caída de la natalidad. Hoy nacen alrededor de 35 mil niños por año. En parte por buenas razones como la posibilidad de planificar los embarazos. Por eso Uruguay no se puede dar el lujo de perder ni uno de esos pocos niños. Por eso invertir en las capacidades de esas personas es absolutamente clave como apuesta al desarrollo. Este objetivo, además de políticas de transferencia de ingresos, requiere otro tipo de políticas intensivas en recursos humanos como los cuidados y la educación. Cuando uno lo mira como una ecuación económica, invertir en políticas sociales también resulta en generación de empleo, sobre todo para mujeres y por lo tanto contribuyen a la autonomía económica de las mujeres y a reducir la brecha laboral con los hombres. Las políticas de cuidados también aportan a liberar fuerza de trabajo femenina y por vía indirecta puede contribuir a disminuir la pobreza. Es decir que los medios para reducir la pobreza infantil impactan positivamente en la economía. El tercer argumento tiene que ver con la cohesión social. No hay una correlación perfecta entre

pobreza y desigualdad (algunos países tienen bajos niveles de desigualdad, pero altísimos niveles de pobreza). Recordemos que América Latina es la región más desigual del mundo. Pero en general pobreza y desigualdad van de la mano, e implican segregación, exclusión. Es muy difícil que una sociedad logre altos niveles de cohesión social si tiene grandes desigualdades, exclusión y pobreza. Abatir la pobreza infantil significa apostar a la cohesión y la integración social en el mediano y largo plazo. De varias formas implica reducir los niveles de violencia en la sociedad.

Por estas tres razones Uruguay debe apuntar a erradicar la pobreza infantil. ¿Por qué Uruguay puede hacerlo? Uruguay es hoy (y desde hace tiempo) el país con menor nivel de pobreza en América Latina. Cuando uno ordena de menor a mayor los países del mundo por pobreza por ingresos (110 o 120 países que tienen información) encuentra a Uruguay en un lugar destacado. El Banco Mundial tiene una línea de pobreza general para caracterizar la pobreza que es 2,15 dólares por persona por día. Eso va desde países como los de Europa del norte, con pobreza de 1 o 2 % hasta países con un 60% de la población bajo la línea de pobreza. Uruguay tiene en 2020- 2021 un 6% aproximadamente según esta línea del Banco Mundial y en los mejores años llegó a 4,8. El mejor registro de Uruguay fue 7,9% según parámetros del INE en 2017. Uruguay se parece más a un país del sur de Europa en sus niveles de pobreza monetaria que a los países de América Latina. Uruguay y Chile que tiene cerca del 10 %. En América Latina un país promedio tiene entre 15 y 20%.

Segunda razón: Uruguay tiene muy concentrada la pobreza monetaria en la infancia. Si medimos la pobreza multidimensional seguramente haya altos niveles en los adultos mayores, si agregamos un índice que incluya soledad aumentaría todavía más. Pero si pensamos solo en una canasta de bienes y servicios en Uruguay la pobreza es pobreza infantil. Hoy tiene 9,9 % de la población bajo la línea de pobreza. De las 350 mil personas que viven en hogares con ingresos menores que esa línea de pobreza, la mitad aproximadamente (45%) son menores de 18 años. Un 40% son los adultos que viven en esos hogares y solo un 10% son adultos que viven en un hogar sin un niño o un adolescente. Como es imposible erradicar la pobreza infantil sin eliminar la pobreza de esos adultos que viven con esos niños, esto significaría que desapareciera la pobreza monetaria. Eso solo ocurre en Uruguay. No hay ningún otro país de América Latina en que suceda algo así. La estimación del gasto público del Estado en transferencias monetarias a las familias con niños (Asignaciones Familiares, Plan de Equidad y Tarjeta Uruguay Social) para proveer esos ingresos a esas familias serán 3 décimas, 4 décimas, a lo sumo 0,5 punto del Producto Bruto Interno. En un país donde se destinan 27 puntos del PBI a las políticas sociales, eso no parece ninguna locura. Uruguay es un país donde el gasto público social no solo del gobierno nacional sino incluyendo los

gobiernos subnacionales llega a 35 puntos del PBI, medio punto no es una locura. En otros países se requieren varios puntos del PBI. Entonces es una meta que debemos alcanzar por razones normativas, por razones económicas y por razones sociales. Podemos alcanzarla por los niveles de pobreza existentes, porque existe un Estado social centenario y porque los recursos adicionales necesarios pueden destinarse.

Andrea Giménez de la Red de Primera Infancia del Municipio A, presentó un documento elaborado por dicha Red de larga trayectoria en la zona. “Desde la Red de Primera Infancia del Municipio A agradecemos la convocatoria para poder estar hoy aquí compartiendo esta jornada participativa de trabajo junto a Uds. y nos reconforta que se concreten espacios de trabajo donde se tome y visibilice la temática de la Primera Infancia. La Red de Primera Infancia del Municipio A, surge en el año 2006 luego de un diagnóstico participativo realizado por el Movimiento de Usuarios de Salud del Zonal 17 (lo que hoy se denomina Organización de Usuarios y Usuarías de Salud del Oeste) donde se priorizó por parte de los vecinos y vecinas de la zona la situación de la Primera Infancia. Fue así que al inicio tuvimos una Coordinación de Primera Infancia del Zonal 17, Integrada por RAP-ASSE y División Salud, los Capi, Caif, organizaciones sociales. En el año 2010, con la creación de los municipios, la propuesta de articulación de servicios de salud y educación en primera infancia se hace extensiva a todo el territorio del Municipio A. En la actualidad participan más de 40 instituciones educativas y de salud pertenecientes a los zonales 14, 17 y 18 y la Organización de Usuarios de Salud del Oeste, actores que trabajan este tema en el territorio.

¿Por qué consideramos prioridad la primera infancia? Porque niños y niñas, desde el nacimiento, y aun antes (desde el embarazo), en estos primeros años de vida, desarrollan capacidades y adquieren aprendizajes que serán la base para toda su vida. Porque el desarrollo de un país en equidad depende en gran medida de cómo sus ciudadanos más pequeños, viven, se alimentan, son queridos, protegidos y ejercen sus derechos desde el nacimiento. Porque somos los adultos, quienes debemos velar por que accedan a sus derechos como ciudadanos. El Municipio A es el municipio más poblado de Montevideo (aproximadamente el 15% de la población total de la capital). En los municipios A, D y F, se concentra el 65 % de los/as niños/as menores de 5 años de la capital. También ahí se concentra la pobreza infantil. Nacen en este municipio unos 3.700 niños y niñas por año. La mitad en hogares pobres. Menos del 25% de los niños y niñas de 0 a 3 años acceden a Servicios de Educación de Primera Infancia

¿Como red de primera infancia cuales son nuestras preocupaciones hoy? Refieren a resignificar, más que nunca, que una mirada integral, desde Organizaciones de la Comunidad y desde muchas profesiones vinculadas a la Primera Infancia, es necesaria para mejorar y pensar las

necesidades de los niños y las niñas (no siempre tenidos en cuenta), en clave de Derechos. Nos preocupa primero que nada el aumento de la pobreza, concentrada en los menores de 5 años y sus familias.

En el Área de la Salud: el riesgo de muerte, de las mujeres embarazadas; la falta de Pediatras, sobre todo en el Centro de Salud del Cerro; el retraso en los controles de Salud, en los mayores de 6 meses.

Preocupa el aumento desde hace algunos años de los problemas de neurodesarrollo, que se han incrementado aún más debido a la Pandemia y a la crisis social y económica. Y la falta de propuestas nuevas y de mayor cobertura para el abordaje oportuno.

Nos preocupa la inseguridad alimentaria tanto de mujeres embarazadas como de la que son víctimas niños y niñas pequeños/as y las consecuencias en la salud integral, especialmente en el desarrollo, por la etapa en la que se encuentran. Muchos niños comiendo en la Red de Ollas, que pueden paliar una situación de emergencia, pero no aportan la alimentación saludable y rica indicada para esta edad.

Preocupa como el cierre temporal de la atención en los centros de primera infancia durante la pandemia, ha provocado, la permanencia excesiva de los niños y niñas en sus casas, muchas veces en condiciones no favorecedoras para su desarrollo. Y que generaron más problemas de salud mental que podrían haber sido evitables.

La superpoblación en los Jardines de Infantes (más de 30 niños/as en salas de 3, 4 y 5 años) y la falta de Maestras, asistentes técnicas y Auxiliares de servicio.

Preocupa el cese de Programas de Cercanías por un largo período de tiempo, lo que dejó menos profesionales y servicios en el territorio, con consecuencias directas en las poblaciones más vulnerables y en la posibilidad de trabajo interinstitucional e intersectorial en RED. La incertidumbre generada sobre la reorganización del MIDES, y su impacto en programas como UCC y ETAF, directamente relacionados con la articulación de problemas planteados anteriormente (detección de embarazadas en riesgo, recién nacidos, abordaje de situaciones familiares de alta complejidad, etc.).

Nos preocupa que desde la RAP-ASSE, se implemente la suspensión en el pasaje de datos desde el Plan Aduana a los Centros de Educación de Primera Infancia, lo que repercute directamente en la captación y posibilidad de ingreso de estos niños y niñas a los Centros Educativos.

La demora o falta de adjudicaciones de Asistentes Personales (SNIC-MIDES) para acompañar a los niños/as, con discapacidad o trastornos del desarrollo en sus trayectorias educativas tempranas.

No olvidemos que 37.000 niños y niñas de 0 a 3 años no acceden a un Centro Educativo, principalmente los menores de un año. Y no olvidemos que los Centros Educativos y los

Centros de atención en Salud, en tanto espacios públicos, son lugares de Protección para los niños y las niñas, lugares de Protección de Derechos.

Daniel Borbonet fue profesor de neonatología de la Facultad de Medicina de la Udelar. Su exposición comenzó agradeciendo y felicitando la realización de una conferencia como ésta sobre Pobreza e Infancia. Son temas importantes y urgentes fundamentó. En 1986 Juan Pablo Terra y su equipo acuñó esa frase: Infantilización de la pobreza. Cuarenta años después seguimos con este mismo tema. Uno se pregunta ¿qué no pudimos hacer para dar respuesta a esta situación que aquella visión pionera colocaba como un grave problema?. Las cifras de la pobreza han ido variando en estos cuarenta años con un pico en la crisis enorme del año 2002. Tuvimos variaciones, pero no logramos descensos sostenidos salvo el período que culminó en 2017. En este momento se han producido aumentos. Cuando los indicadores se centran en el aspecto monetario es preciso tener cuidado porque esa línea es muy frágil. Se puede estar para un lado o para el otro de la misma, pero sino incorporamos las necesidades básicas insatisfechas podemos engañarnos pensando que alcanzamos determinados logros, pero las NBI siguen siendo las mismas o incluso aumentaron. En un país como Uruguay, pequeño, con acceso fácil a todo el país, sabemos dónde está radicada esta pobreza infantil: en algunos barrios de las grandes capitales, en algunos departamentos como Artigas, Cerro Largo, zonas de Salto y Tacuarembó. Estamos acostumbrados a hacer diagnósticos. Nacen pocos niños y sabemos dónde están. En la época de Juan Pablo Terra había 54 mil nacimientos y llegamos a 60 mil. Nos mantuvimos en esa cifra y en 2015 teníamos 48 mil nacimientos y hoy tenemos 32 mil. Es decir que en 7 años bajó un 33%. Este año sigue en descenso y seguramente tendremos 30 mil nacimientos. No solo en hogares pobres. En el Hospital Pereira Rossell llegamos a tener 47 partos en un día. El año pasado bajamos de 10 mil a casi 5 mil nacimientos en este hospital. Cuando hicimos una investigación sobre la influencia de las condiciones ambientales, estrés, mala calidad de vida y nutrición (188 encuestadas) se midió el acceso a hierro que consumían en base a la carne y luego la presencia en el cordón umbilical. Una cantidad importante, 22% de los niños tenían por debajo de la cantidad de hierro necesaria para poder alcanzar una buena mielinización de sus neuronas. Nueve de cada diez madres de esos niños tenían un consumo insuficiente de carne o dietas balanceadas en proteínas (que pueden obtenerse también en veganas). también encontramos que solo el 32 % tenía lactancia exclusiva cuando en otra población se llegaba al 75%. Otras patologías como la sífilis congénita llegaron al 3% el año pasado frente a 2% del año anterior. ¡Cuántas cosas pasan por delante nuestro y no podemos resolverlas! Tiene que haber un componente ético que transversalice a todos los partidos para poder pensar políticas hacia los próximos 20 años. Si tomamos esto como un botín político preelectoral para cualquiera de los partidos seguiremos haciendo jornadas como ésta dentro de cuarenta años.

Maira Alfonso, Laura Alborno y Alejandra Martínez son madres de niñas y niños que concurren al CAPI “Los Teritos” del INAU de la zona del Cerro en Montevideo.

Maira Alfonso. Nosotras hicimos también como la compañera algo para leer que es como un rompecabezas que se arma con partes de otras compañeras que hoy no están acá porque están trabajando y es un sentir compartido por muchas familias de “Los Teritos”. A partir de la invitación recibida a compartir nuestra experiencia como mujeres madres jefas de hogar solas con niños a cargo intentaremos responder a las preguntas: ¿Cómo vivimos nuestro proceso en un centro de primera infancia?, ¿qué nos aporta? ¿qué podemos rescatar? ¿Por qué es importante que un niño pequeño asista a un centro de primera infancia?

Primero que nada, es importante contarles que hasta el año pasado (2022) integramos el Centro de Atención a Primera Infancia y Ludoteca “Los Teritos” de INAU. Dicha integración se dio a partir de los primeros años y, en algunos casos, primeros meses de vida de nuestras hijas, quienes entre el año pasado y éste cumplieron sus 15 años. Fuimos generación 2008 - 2009 más o menos. Compartirles que además de integrar el espacio de primera infancia también integraron la propuesta de ludoteca por lo que formamos parte de dicho centro casi una década y media. Algunas de nosotras fuimos de niñas al centro y formamos parte de varias generaciones integrándolo, lo cual da cuenta de la historia que tiene este centro en la comunidad y en nuestras vidas. El centro “Los Teritos” tiene más de medio siglo en el barrio y de trabajo con su gente. Es reconocido por el barrio y valorado por muchos. En nuestro caso, a partir de nuestra experiencia, así como el centro forma parte de nuestra historia, nosotras también nos sentimos parte de él. Para nosotras el apoyo de este centro de primera infancia ha sido muy importante. Poder contar con un lugar de cuidado y aprendizaje sobre la primera infancia, tanto para los niños como para las familias ha sido muy valioso. Tener un lugar donde poder dejar a nuestros hijos con la tranquilidad de que van a estar bien cuidados y alimentados en todos los sentidos entre comillas “en cuerpo y alma”, es algo sustancial para quienes queremos trabajar o debemos realizar otras actividades y no tenemos con quien dejarlos.

Que haya sido gratuito y de tiempo completo ha sido sustancial y de gran apoyo en nuestras vidas cotidianas. Contar con un espacio y un equipo de referencia, incluso en los momentos más difíciles ha sido crucial para poder salir adelante. Contar con orientación y apoyo en la crianza de nuestros hijos, nos ha servido en el desarrollo de nuestros hijos, así como también en el crecimiento y desarrollo nuestro, como madres, y como mujeres. Muchas veces no sabíamos qué hacer y nuestro refugio era ese centro. Siempre nos prestaron un oído para escucharnos o un abrazo reparador. Allí, además de aprender a comer nuestros hijos, han y

hemos aprendido la solidaridad, el compromiso, el compañerismo, a divertirnos, a cocinar, a trabajar en conjunto, a luchar por lo que queremos y a disfrutar de paseos y de lo mínimo que fuera. Nuestras hijas y nosotras hemos hecho amigos muy queridos y guardamos hermosos recuerdos que quedarán para toda la vida. Hemos conocido un grupo de madres maravillosas, así como un grupo, un equipo de trabajadoras y trabajadores que son muy geniales, humanos y divertidos. Personas hermosas que trabajan para sacar a las familias adelante con mucho amor.

Tuvimos la posibilidad de integrarnos porque desde nuestro centro siempre se generaron espacios de encuentro de las familias motivando a construir la grupalidad. Se generaban intercambios de ida y vuelta, donde éramos un integrante más en la misma mesa donde se debatían y discutían propuestas y tomábamos decisiones en conjunto, donde teníamos voz y voto. Integramos un centro dispuesto al trabajo con la comunidad y donde también había familias dispuestas al trabajo conjunto. Un Centro que siempre estaba buscando propuestas para mejorar la calidad de vida de los niños/as y adolescentes y sus familias. Con un equipo comprometido que motivaba y generaba confianza en ellos y generaba confianza en nosotros mismos. Un equipo que nos invitaba a soñar y enseñaba que todo es posible si luchamos por ello. Un centro que fomenta el espíritu crítico y autocrítico de los niños, niñas, adolescentes y las familias. Creemos que hay una gran diferencia entre un niño que ha recibido estimulaciones desde la primera infancia y el que no. Se nota en su madurez y su desarrollo. Pudimos compartir un lugar de puertas abiertas, de encuentros, reencuentros, recreación y acceso a la cultura general, que nos hizo crecer como personas, y ampliar las miradas y abrir la cancha hacia nuevos horizontes, por eso, casi con lágrimas en los ojos, pero con alegría en el corazón les recordamos, y les agradecemos con mucho cariño todo lo compartido. Esperando que haya muchos más centros como Los Teritos. Gracias por la invitación.

Familias del centro de primera infancia y ludoteca “Los Teritos” INAU”.

Otras madres agregaron sus sentimientos e ideas. Alejandra Martínez “yo ya no puedo”, expresa emocionada entre lágrimas, **Laura Albornoz:** “Buenos días a todos, muchas gracias por la invitación, ¿qué decir, aportar a lo que ya dijo la compañera?, también es muy movilizador para nosotros porque nos juntamos madres para escribir nuestro sentir y lo pudimos plasmar en este breve pasaje y bueno, sí, estoy un poco nerviosa, es la primera vez que me toca hablar de algo así y también estoy emocionada porque mi hija egresó el año pasado. Es muy importante para las familias y nosotros queríamos decir que es muy importante tener en la comunidad un lugar así, donde los chicos puedan crecer, cuando no tenemos los recursos muchas veces las familias y como dice ella los dejamos en un lugar donde sabemos que van a estar bien, que va a haber gente comprometida, que los van a cuidar, que nos dan seguridad a nosotros para poder seguir adelante. Como en mi caso soy madre soltera y mi hija desde

su primer año está en ese lugar, estuvo hasta el año pasado y pude seguir creciendo como mujer y a su vez también ir fundando valores en mi hija, con el apoyo de ellos, y también de los educadores, de todos los compañeros que había ahí. Reafirmar lo que dijo la compañera, que es importantísimo la estimulación en los niños desde edad muy temprana, decir desde nuestro lugar que está bueno que en los lugares que haya centros así, que se apropien para que, como decía acá el compañero, que es muy importante, es verdad, es capital humano que tenemos que formar, tenemos que apostar por que ese es nuestro futuro. Muchas gracias y disculpen la emoción”.

Cristina Lustemberg, diputada presidenta de la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados, “A mí también me emociona y no tengo problema de llorar junto a estas mujeres. Fui practicante y médica formándome con la Dra Teresa Briozzo en la policlínica La Paloma. Conozco esta Red y a la labor de Los Teritos. Por eso moviliza escuchar con tanta generosidad y solidez a estas mujeres que se expresan y lloran. No es un defecto llorar. Cuando estas situaciones atraviesan tan adentro lo que sucede en Uruguay. A estas mujeres las felicito, porque llorar no es un síntoma de debilidad sino de vida. Cuesta hablar después de ellas. Conocemos estos temas, nos atraviesan, nos duelen y desgastan. Este tema nos enoja, nos duele, nos hace llorar. Tenemos presentes los niños con los que trabajó Uruguay Crece Contigo. Participé como estudiante de medicina cuando los trabajos de Juan Pablo Terra y cuando uno repasa todas las cifras ve que Uruguay tiene una deuda histórica en este tema”. “Hay muchas personas que han trabajado en este tema y esta Red ha sido pionera, un ejemplo de cómo vecinos y vecinas pusieron en la agenda pública un abordaje del tema en forma interdisciplinaria, multidimensional. No se puede seguir hablando de estos temas si no vemos la globalidad que tienen. Hay que considerar las condiciones de vivienda de estos niños y adolescentes que hoy viven bajo la línea de la pobreza, 30 mil de los 157 mil viven en emergencia habitacional. Ha descendido, pero desde 2017 está estancado. Es desgarrante ver que la pobreza siempre está concentrada en la población infantil. No estamos hablando del derecho a la vivienda sino de emergencia habitacional. Sin un sistema nacional de cuidados que garantice que los niños estén cuidados y estimulados. No podemos seguir teniendo Caif de cuatro horas, debemos generalizar las ocho horas. Me niego a que la solución a las situaciones de violencia sea la institucionalización. Solo en el 10 o 15% de los casos de violencia el Estado tiene condiciones de reparar. Debe haber una política de Estado para que el sistema político en su conjunto asuma la responsabilidad, con la participación de la sociedad civil. Por suerte en Uruguay ha descendido la tasa de fecundidad de los adolescentes por una estrategia de reducción de los embarazos en esa franja etaria. Por suerte hay una ley de interrupción voluntaria del embarazo. Tuvimos durante muchos años cifras de embarazos adolescentes en varios departamentos comparables con los de África subsahariana, con todo respeto a las luchas

de los pueblos africanos. En menores de 15 años casi en el 100% de los casos los embarazos responden a situaciones de abuso y violencia. Que haya disminuido la tasa de embarazos en niñas y adolescentes es importante. En todos los sectores socio económicos tenemos dificultades para conciliar la crianza y el trabajo. Atrás de cada niño que está bajo la línea de pobreza hay adultos que no alcanzan a los ingresos correspondientes. Hay un problema de diseño de la política pública. Se está discutiendo una ley porque si no se legisla siempre el sistema protege a los más poderosos. Los niños y las personas vulneradas no son frágiles, no son débiles, tienen vulnerados sus derechos. Hay que tener una ley que garantice que el Estado desarrolle políticas públicas hacia la infancia con un abordaje interdisciplinario y multidimensional. Las desigualdades de género son inadmisibles. Esta situación, estos indicadores nos duelen, nos interpelan en un contexto de retiro del Estado de los territorios. Si hay desigualdades en la cobertura de servicios en algunos territorios siempre vamos a tener problemas vinculados al desarrollo. En el libro “Poner fin a la pobreza infantil en Uruguay” de Gustavo De Armas se muestra la historia de la pobreza desde la apertura democrática diferenciada por edades. Las transferencias monetarias no llegan a cubrir la cuarta parte de la canasta básica. Si no aumenta la oferta educativa, con una mayor trayectoria educativa, algo estamos haciendo mal. Propusimos 10 medidas para abordar la pobreza infantil. Este país no es viable sin un sistema nacional de cuidados fuerte.

Vital Didonet, especialista en políticas para la primera infancia radicado en Brasil participó de la Mesa de Apertura en forma virtual. Felicita por la iniciativa para conversar, intercambiar ideas y experiencias y sentir las emociones como hemos sentido en estas charlas. Para formular propuestas transformadoras hacia generar la protección de cada uno de todos los niños y niñas de esa comunidad. Una acción como ésta, con lo que antecedió y lo que seguirá tienen un efecto transformador no solo en ese territorio sino también más lejos. Otras y otros sentirán deseos e inspiración para hacer lo mismo que Uds. están haciendo en ese territorio. Como cuando arrojamos una piedra a un lago y las circunvoluciones se van expandiendo hasta llegar a las márgenes. Les voy a contar brevemente sobre la Política Nacional de Atención a la Primera Infancia que se está implementando en Brasil. Se creó primero una red de organizaciones de la sociedad civil y del gobierno que actúan directa o indirectamente en uno o más derechos de los niños en la primera infancia es decir de 0 a 6 años. Buscan integrar en esa red las más distintas organizaciones de gobierno y de la sociedad para que todos los derechos del niño sean contemplados, más allá de la educación, la salud, la cultura, la protección contra violencias, contra el trabajo infantil, la seguridad, el medio ambiente. En ese momento esa Red está conformada por 260 organizaciones que alcanzan a los 5500 municipios del país. Brasil es un país federado que tiene 26 estados y 5500 municipios. Tenemos que trabajar articuladamente con los Estados y los Municipios para llegar a

todos los territorios. Eso es fundamental. Porque las políticas públicas incluso las dirigidas a la infancia, suelen mirar más y mejor a los que están cerca del gobierno, a los problemas que son visibles con capacidad de presión social. Las políticas públicas deben llegar al corazón de los humanos donde más se necesita. Como están haciendo ustedes ahora. Esa Red construyó tras un largo proceso de participación el Plan Nacional para la Primera Infancia. Ese Plan cumple los requisitos de un plan de Estado, que es distinto de un plan de gobierno.

No pertenece a un gobierno en particular sino a toda la sociedad. Cada gobierno que ocupa transitoriamente el poder debe cumplirlo. Es un plan de largo plazo. Con los niños no se puede trabajar en un momento determinado o en un período de gobierno. No se puede cambiar las estructuras con medidas de corto plazo. El Plan fue aprobado en 2010 con vigencia hasta 2023 pero ha sido revisado y amplificado, agregando nuevos derechos y nuevas organizaciones participantes extendiendo su vigencia hasta 2030 coincidiendo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Siete de esos objetivos ODS tienen relación los derechos del niño. El Plan considera las diversas situaciones de las infancias en lo étnico, cultural, económico, geográficas, históricas, donde viven los niños. Por eso propusieron en la Red que cada municipalidad elabore su plan local con la participación social más amplia posible. Invitando a todas las personas que tienen algo para decir sobre los niños. La participación de los niños es fundamental, ellos son capaces de participar con sentimientos y sugerencias desde su experiencia de vida y su perspectiva y eso traspasa la visión de los adultos. Eso nos está haciendo trabajar y diseñar los planes de forma original. El Plan abarca todos los derechos del niño, son complementarios y deben pensarse juntos. El Plan municipal debe tener un plazo de vigencia de más de diez años. Ya han logrado crear más de 300 planes en relación con la primera infancia. Trabajan con Unicef y con el Pacto Nacional por la Primera Infancia, con los tribunales estatales de cuentas, en un gran movimiento nacional para poner la Primera Infancia en el tope de la agenda pública y que los municipios tengan sus planes locales. Se está observando que el mismo proceso de construcción de un plan local intersectorial, con participación de la sociedad civil, que escucha a los niños como sujetos, es un proceso pedagógico que toca el corazón de las personas. Cambia actitudes, despierta sentimientos de solidaridad y compromiso con los niños, movilizandolos fuerzas insospechables para crear mejores condiciones de vida y desarrollo de los niños. Con el involucramiento de colectivos y personas se genera un documento de calidad técnica y de fuerza política de suerte que el gobierno pueda trabajar con una perspectiva de más efectividad intersectorial, multisectorial. Los ámbitos personal y técnico, emocional y racional, ético y político son fundamentales. Si están conectados la probabilidad de éxito de un plan sobre los derechos de la primera infancia es mucho más sólida. Para terminar afirma que les encantaría conocer los aprendizajes, experiencias y logros que se den en Uruguay y compartir los que se dan en Brasil en este campo.

Relatorias de los Talleres

Taller 1: Educación y Cuidados

Aportes de los centros educativos y cuidados. Se destacó la atención integral y los equipos multidisciplinarios, así como la importancia de compartir las diferentes visiones de todos los trabajadores. La existencia y funcionamiento de equipos interdisciplinarios, con fuerte relación con las familias de los/las niñas/os permite que tanto el/la niña/o se sientan aceptados, cuidados, así como su familia. Se resaltó la importancia de la participación de las familias, cuidando de incluir a los padres y a la comunidad, el barrio, como se tuvo evidencia muy clara con las mamás que presentaron su experiencia en Los Teritos. Hablaban de que las abrazaban, encontrando la fuerza para criar a sus hijos. Hay que pensar cómo llegar desde los centros de proximidad (CAPI, centros comunitarios y otros) para ver las necesidades de las familias. Los equipos multidisciplinarios a veces no alcanzan ante una demanda que los supera. Se debe saber cuántas familias hay que atender por los equipos. Hay que poner más técnicos, porque los que hay no pueden con todo. Hacen maravillas, porque trabajar en la periferia es difícil para muchas/os. En algunos programas las horas de los técnicos son pocas. Para que los equipos tengan aprendizajes, para una mirada polifuncional es preciso ponerse en el lugar de otro técnico. Muchas veces son más abiertos en este sentido los centros de primera infancia que las escuelas, porque se ha construido la interdisciplina. Estamos acostumbrados a que nuestra educación es individualista y no de equipo: Se trata de escuchar a la persona que cocina, a quien recibe al niño y ya sabe cómo viene el niño. Equipo multidisciplinario son todos los trabajadores. Cuando hay varones en los equipos, no suelen ser educadores, son psicólogos, trabajadores sociales, personal auxiliar. Ahí hay un déficit mayor todavía. Es necesario comprender el contexto del/la niña/o y su familia. Desde la llegada del niño, es importante cómo se lo recibe: el abrazo, el beso. En el aprendizaje, sus costumbres diarias, sacarse la camperita, sentarse, cómo busca su amigo, que tengan controles de salud, en el vínculo con la familia para saber en qué contexto se encuentran. “Fui cocinera” relata una participante del taller y detalla la promoción de costumbres, el vínculo con familia y como eso va ayudando al niño/a a crecer con valores. “Desde nuestro lugar como educadores, si estamos presentes en cuerpo y alma y conocemos la realidad de ese niño, vamos a poder acompañar”. También se jerarquizó la necesidad de articular con el sector salud para la atención de la salud y el acceso a la misma de la infancia y sus familias. Los centros de salud deben estar vinculados a los centros educativos. Es preciso educar a las madres en la lactancia exclusiva, que impactará en lo neuronal, en el desarrollo integral de los pequeños que luego recibiremos en las instituciones educativas. Se trata de que se integre algún formato donde se acompañe a esas madres para que puedan entender la importancia de la lactancia

materna. Hay que prestar atención a las recetas de complementos o sustitutivos de la leche materna, valorar si es necesario, y que no sea una rutina esa prescripción. Amamantar significa también la fortaleza psíquica del niño. Fortalecer el vínculo con la mirada de su mamá. Se trata de preparar mamás, cómo deben alimentarse para tener la leche adecuada para su hijo/a. En algún momento se hizo esto, pero como son políticas de tal o cual, mueren cuando alguien distinto toma la responsabilidad, el mando. No deben ser políticas partidarias sino de Estado, más allá de cada partido.

Hubo cuestionamientos a las modalidades de cuidados con pocas horas fundamentando la necesidad de extensión de horario. También se argumentó que debe haber flexibilidad, no es lo mismo lo rural que la ciudad. Hay lugares donde la necesidad del niño y su familia puede que sea sólo de 4 hs. A la madre que trabaja en una gran ciudad no le sirve, pero en otras circunstancias puede servir. Sobre el Estado comprometido, está clara su responsabilidad en esta temática. No debe haber falta de rubros. Es un tema que viene desde lejos. Los técnicos deben ser definidos según las necesidades de la situación concreta de los territorios. ¿Cuántos técnicos y de qué temáticas según los niños? La composición de los equipos debe responder a las temáticas a atender según los territorios. Requiere abordaje integral. Cuando creamos desde el CAIF métodos para el apoyo a embarazadas funcionó muy bien. Luego se sacó, después se buscó cubrir esto desde Uruguay Crece Contigo, pero tuvo menor impacto. Desde una perspectiva de género se discutió la corresponsabilidad de los varones en los cuidados. La predominancia de las madres como “las responsables” de la educación de sus hijos/as, incluso cuando están en pareja con el padre de los/las mismas/os. Se trata de jerarquizar el concepto de cuidados.

Uno de los objetivos es cambiar las masculinidades desde el trabajo con la comunidad. Hay muchas madres solas, la figura paterna debería estar apoyando. Las madres son la figura preponderante en la crianza de los hijos, pero es importante incorporar papás a la vida y actividades del niño. Es aprendizaje para el varón y para su hijo. Podemos tener un discurso promotor de la participación masculina o por el contrario desprestigiar de lo masculino, contradiciéndonos, un discurso culpabilizante. Hay que tener cuidado con lo del “instinto de la crianza”. Es un aporte positivo cuando hay varones en los equipos de primera infancia. Se propuso fomentar desde la educación temáticas como la importancia de la lactancia, los vínculos afectivos, nutrición, juegos, otros. El apoyo para hogares monoparentales es un criterio para desarrollar mediante extensión horaria entre otras acciones.

El derecho a la educación se reafirmó porque al incluir la infancia en un centro educativo se facilita el goce de otros derechos. Entre otros aspectos porque se pueden visibilizar situaciones que de otra forma quedarían en el ámbito privado (ej. situaciones de violencia).

Muchas veces hay violencias en los hogares: violencia de género, abusos. Es importante que estas situaciones salgan del ámbito privado y sean escuchadas para que se tomen las medidas de protección necesarias. La dependencia económica de muchas mujeres también facilita la violencia de género.

Además del desarrollo, también ser parte de un centro de primera infancia es una oportunidad de ejercicio de todos los derechos (para niñas/os y sus familias), entre otras cosas quedamos a la vista del Estado, también capturados por la mirada del Estado. Los Centros educativos deben ser vistos como promotores de ciudadanía. Un centro educativo puede ser como un foro de la sociedad civil, donde nos encontramos. Hace mucho que estamos en esto, desde las guarderías comunitarias.

Importa comunicar los impactos de las buenas prácticas de los Centros de Primera Infancia.

Desafíos de la post-pandemia. En primer lugar, es imprescindible recomponer el tejido social. También importa recuperar experiencias de articulación entre salud y educación (trabajo en red). La apertura de los centros (horarios, propuestas, flexibilidad) es un fenómeno importante en la postpandemia. Hay una responsabilidad del Estado (asignación de diferentes recursos) y se trata de lograr acuerdos más allá de los períodos de gobierno orquestando políticas de largo plazo. Es necesario concretar un plan que contemple las diversas realidades a nivel nacional, con compromisos y acuerdos amplios. En ese proceso se requieren equipos, con una mirada de integralidad y articulación con otras problemáticas como la vivienda, el trabajo y la alimentación. Sería muy bueno que se pudiera expandir esto que las madres trajeron en la mesa de apertura. Para que quienes tomen las decisiones sobre presupuestos y demás tengan una evidencia clara de que valen la pena esas inversiones.

Taller 2. Comunicación y Participación

Las preguntas disparadoras de este taller fueron. 1) ¿Cuáles son los actores involucrados en Primera Infancia? -Familias, trabajadores, comunidad, otros 2) ¿Cómo se comunican, qué espacios de participación existen? 3) ¿Qué hacer para promover más espacios de comunicación dialógica en la construcción de los colectivos? 4) ¿Podemos tomar la comunicación como posibilidad-habilitación de hacer junto a otros?

Se habló en primer lugar de los niños, de sus familias y las comunidades donde están insertos. En algunos casos se han conformado mesas participativas por Municipio. Sin duda el Estado es un actor relevante y también lo son las organizaciones de la sociedad civil. Un tema importante y muchas veces subestimado es cómo comunicar. En ocasiones se confía que las redes (Tics), cubren todo. Sin embargo, hay niveles de comunicación y planos vacíos,

y ocupar esos espacios no es sencillo. Los espacios existen, pero hay que saber comunicar. Existen poderes políticos simbólicos que bloquean la participación. Hay dificultades para juntarse y muchas veces se dividen las fuerzas. En cambio, son muy positivas las experiencias de mesas donde se juntan los diferentes actores (por ej. la Mesa de Salud Mental del Oeste). Cuando no está claro el lugar de participación, ésta se hace más difícil aún para algunos. Al mismo tiempo las experiencias de participación bien encaminadas enseñan para donde avanzar. Las experiencias de generar asambleas con niños permiten ver la capacidad y la necesidad de ocupar ese espacio. Debemos dar/darnos tiempo para realizar estas actividades. No todos pueden participar por distintas circunstancias: trabajo, hijos o también falta de trabajo. Un campo fundamental es generar la posibilidad a los niños de realizar arte, cultura, relacionarse con artistas. Debemos preguntar a los niños ¿qué es lo que quieren? Un ejemplo se realizó en la Fiesta del Río en Santiago Vazquez con un Árbol de los Deseos en el cual los niños colocaban sus deseos. También la experiencia de la Inter barrial Arcoíris en el Municipio G es muy alentadora. Los Cabildos por municipio, los cabildos de los niños, el Foro organizado por niños, las experiencias de “niños periodistas” son ejemplos participativos diversos. Por otro lado, hay experiencias donde no se da lugar a los reclamos de los niños.

La comunicación debe ser concebida como un campo de sentidos compartidos. Cabe preguntarse ¿Cuánto vale la palabra de los/las niños/as? ¿Cómo poner en agenda los temas de los niños?, (generalmente son mediados por los adultos). ¿Cómo exigirnos los adultos la disposición a escucharlos? Vivimos un período donde existen movimientos anti-derechos. Hay contextos de fragmentación donde cuesta encontrar lo común.

Taller 3. Pobreza infantil cero

Este taller contó con la moderación de Miguel Fernández Galeano (Diálogo por la Vida), Jorge Bentancur (Organización de Usuarios y Usuarías de Salud del Oeste), Andrea Giménez Guillén (Programa APEX UdelaR) y Kail Marquez (Programa APEX UdelaR).

La dinámica del taller implicó trabajar sobre cuatro consignas disparadoras en referencia a la temática de Pobreza Infantil Cero, para generar un intercambio productivo:

- 1. Causas y consecuencias de la pobreza en los territorios.
- 2. Políticas públicas de corto plazo para responder a la pobreza infantil.
- 3. Medidas e iniciativas de largo plazo para erradicar la pobreza infantil.
- 4. ¿Cómo generar valores que sustenten la protección de la vida, en esta sociedad y en esta etapa?

Intercambios:

En esto de las voces y las miradas, con esta temática se debe ser consecuente, realizando un análisis sobre las posibles causas y consecuencias de la pobreza en los territorios, para posicionarnos en la búsqueda de soluciones a este tema, generando un intercambio que permita una síntesis. Una cosa es lo que los números dicen de la pobreza y otra cosa es cómo se vive y qué elementos son los que están impactando más desde los territorios en la pobreza y las desigualdades.

Pobreza por ingresos – Pobreza por diversos factores que hacen a su determinación social. Se plantean dos dimensiones: ¿cuáles son las respuestas inmediatas? ¿Cuáles son respuestas propias y cuáles son las que debemos exigirle al Estado? Y un tercer nivel de ¿cómo erradicar la pobreza infantil?, ya que se entiende como un objetivo loggable.

Finalmente se solicita que desde este taller y los distintos actores se exprese como nos paramos desde el punto de vista de la sensibilidad, desde la subjetividad, desde el compromiso. Es un tema desde donde todos, por acción o por omisión, somos responsables.

Causas y consecuencias de la pobreza en los territorios

Desde la mirada de la “Red de ollas y merenderos solidarios del Cerro, por autonomía y vida digna” se tiene una percepción concreta de la situación. Se menciona la investigación sobre insuficiencia alimentaria que se está realizando por parte del Programa APEX de la UdelaR, que intenta visibilizar un aspecto de la desigualdad y la pobreza. Una investigación donde se pone de manifiesto el potencial de asociación de los recursos sociales con la academia. Entienden que ésta es una pieza clave, para que la política pública trascienda y no se piense únicamente desde el Estado. Se trata de construir la sinergia de varias visiones desde el territorio, entre lo social y lo académico. La investigación sobre la “Medición de la inseguridad alimentaria en hogares con niñas y niños menores de 12 años, en el Municipio A de la ciudad de Montevideo”, se realizó con rigurosidad para que los datos no puedan ser interpelados. Se realizaron unas 500-600 encuestas por estudiantes, docentes y vecinos de la zona en zonas donde habitualmente no se llega, en territorios que quedan por fuera del radar, pero que mueven la aguja. Una vez culminada se hará la devolución, siendo un insumo que aporta el APEX en referencia a la temática.

Referido a las causas de la Pobreza Infantil, se plantea que ha sido consolidada a través de múltiples factores: hay algunas causas más visibles, como la falta de acceso a la educación, la vivienda, la falta de inversión en los centros de primera infancia (hacerlos y mantenerlos); y otras más invisibles, como lo cultural, la pobreza estructural, que se ha naturalizado.

Se concibe a los CAPI y los CAIF como lugares de desarrollo integral, no solo para la niñez, sino para las familias, sin embargo, hay más de 36.000 niños de 0 a 3 años sin cobertura de cuidados educativos. Se debe pensar el accionar desde el cambio estructural, las transferencias económicas son cosas que van y vienen, hacen bajar o subir los números puntualmente en algún momento, lo otro es más invisible.

Es necesario conocer la percepción de los vecinos/as de cómo están los territorios, para a través de su visión cotidiana, entender el proceso de la pobreza y definir estrategias. Los técnicos tienen visión del territorio a través de las situaciones por las que transitan las familias, pero se debe entablar primero un vínculo de confianza para compartir. Tienen datos, y ven desde la mirada del Estado. Se acuerda que se debe pensar en conjunto sociedad-Estado distintas estrategias para el abordaje.

Con la pandemia se transita una situación crítica y caótica; problemas de trabajo, mujeres solas con varias/os hijas/os, “trancadas”, que son luchadoras, pero no pueden salir de la situación de sobrevivencia. Las vecinas han vivido cosas que tratan de analizar desde un punto de vista social. Han sido testigos de que las/los niñas/os son capaces de soportar todo: situación de calle, violencia, dolor, hambre; todas situaciones de violencia que se naturalizan. Las experiencias de vida de esos niños no tienen límites. Consideran que se debe hacer como sociedad y cada uno/a de nosotros/as todo lo que se pueda; pero identifican que atravesando esta realidad hay un vacío de política estatal, además de que los servicios del Estado no llegan al interior de los barrios a no ser a través de los y las vecino/as organizados/as.

Faltan políticas públicas en Primera Infancia, es un deber tremendo; falta trabajo intersectorial, de participación e intercambio para abordar el fenómeno de la pobreza infantil preventivamente. Se entiende que para que se dé un cambio cultural debe haber un compromiso verdadero del Estado.

Se puntualiza también que existe mucho capital humano solidario de trabajo desde lo social, pero en forma fragmentada, múltiples experiencias que se pierden al no unificar, es un trabajo desgastante; que no alcanza frente a la magnitud de las necesidades.

Uruguay es un país chico, accesible, pero cada parte es heterogénea; se debe reconocer la necesidad de una línea estratégica desde la comunidad, desde las organizaciones sociales, con una estrategia pensada a largo plazo desde el Estado, independiente del gobierno actuante. Hay mucho potencial, trabajo acumulado de experiencias de las comunidades. Se entiende que debe darse un pensamiento general a todo el territorio del país, con objetivos a largo plazo; y que debe tomar forma a nivel local a través de la organización de los actores locales y redes en las zonas.

La desigualdad ha aumentado, en el Cerro no había hambre, no había pobreza, no había falta de trabajo; el tejido social no estaba roto, el barrio contenía. Actualmente algunos se enriquecieron más y otros se empobrecieron, la riqueza está acumulada en unos pocos.

Hay una cantidad de niños/as por fuera del sistema educativo, otros/as son problemáticos en la escuela y aumenta la deserción, esto es una consecuencia; nuestros jóvenes de la periferia son los que llenan las cárceles. No se cuida el capital humano, mirando las políticas públicas se habla de desarrollo económico y no se habla de desarrollo social, del capital humano, del deterioro del tejido social.

Cuando se aborda el tema de la seguridad, se crean más cárceles como contingencia ante las consecuencias; no se aborda el tema en clave de derechos humanos. Violencia, femicidios, violencia dentro de los hogares, violencia en los barrios, la soledad de las generaciones más jóvenes, la mayoría mujeres, ausencia de figuras referentes, padres-madres – presos, problemas de drogas, muertos violentamente; no hay una contención. Ese es el modelo que se reproduce. Pero a pesar de lo que han tenido que vivir, del dolor, tienen la capacidad de desarrollarse, expresan una capacidad de resiliencia propia que debe poder rescatarse.

El aporte de los técnicos es importante pero no abarca la totalidad del saber, se debe dar el mano a mano, cara a cara, piel a piel; salir de detrás del escritorio, mezclarse con la gente y embarrarse los pies. Se debe dar la integración del técnico-Estado con vecino/a-comunidad. Es fundamental dar la palabra.

Se traen las figuras de Pablo Carlevaro en el APEX y José Pedro Martínez Matonte en Villa García. Siempre abierto, siempre a disposición.

Se comparan la crisis del 2002 con la crisis de la Pandemia. En el 2002 había una capacidad de recuperación en los/as vecinos/as; actualmente hay una gravedad y profundización de la pobreza; se nota un cambio radical en el proceso de daño, la pérdida profunda que genera una vida tan dura; cuesta ver que eso que antes tenía capacidad de recuperación, ahora es una gran desesperanza; no son los mismos los pobres del 2002 que los pobres de ahora.

Políticas públicas de corto plazo para responder a la pobreza infantil

¿Cómo nos imaginamos este proceso? ¿Cómo se atacan fenómenos tan profundos, tan complejos? El fenómeno de la Pobreza Infantil es sentido como un bucle social de más de 40 años que no se ha podido revertir, la sensación es que se van apagando fueguitos; cada uno extremadamente necesario pero insuficiente. ¿Cómo se hace para que no se siga reproduciendo? Múltiples patas de la pobreza infantil: madre sola, educación en centro de solo 4 horas, no cubre la jornada laboral y el traslado, frustración en el trabajo o incapacidad para sostenerlo, ¿qué pasa contra turno? No tiene con quien dejarlo o no hay cupo en otro dispositivo;

si accede a mínimo de trabajo o desempleada no cuenta con ingresos para las necesidades básicas, incapacidad para mantener la alimentación, los controles en salud; desborde y falta de recursos en salud mental. Es todo el tiempo dándose contra una pared, siempre cubriendo la emergencia.

Medidas posibles para resolver la Pobreza Infantil

Es un tema multidimensional, que no se aborda fácilmente, no se arregla solo con depósitos de dinero; viendo las posibles causas en este taller prácticamente aparecen todas las dimensiones, hasta el tema de la accesibilidad. Hay básicamente 2 maneras:

- o 1. Transformación económica fuerte, incrementar las transferencias a las familias, para dar una respuesta inmediata.
- o 2. Desarmar la reproducción de la pobreza, organizando políticas públicas integrales: educación, la salud, vivienda, trabajo; atacar los problemas sociales. Generar un plan integral de las condicionantes fuertes que se dan en la pobreza; y un plan focal en donde se concentran y reproducen los fenómenos.

Recursos hay, el tema tributario se instaló como tema tabú. Pero como se creó un Fondo Coronavirus, se puede generar un Fondo Pobreza Cero; y avanzar integrando las políticas públicas a largo plazo, con mirada focalizada en la inmediatez. Con plata se puede mover el listón, se puede variar la pobreza económica, pero no se interpela la otra pobreza, sino se va a la raíz, no se logra el cambio. Es una soga salvavidas, y lo que se necesita es una red potente de contención, una red de protección social potente y permanente, para romper las causas de la pobreza.

Se debe superar la fragmentación de las políticas públicas (área salud, área educación, etc. / las chacras institucionales, incluida la academia), la no confluencia de las experiencias de la comunidad organizada (lo político partidario, lo religioso) refuerza los vicios del propio sistema. El sistema de clases se reproduce a la interna de los barrios, generando división social y fragmentación, a lo que se asocia el gran problema del narcotráfico.

Medidas e iniciativas de largo plazo erradicar la pobreza infantil

Nos hace falta como país una visión a largo plazo. Se debe visibilizar claramente que las medidas que se tomen y las respuestas que se tengan, están condicionados por la desesperación y la rotura del tejido social. Los distintos momentos de crisis en el país han generado

un proceso de empobrecimiento de larga duración en el país, lo que ha profundizado las desigualdades sociales.

El desafío para erradicar el fenómeno de la Pobreza Infantil está en lo profundo de la fractura social.

Se debe tener en cuenta y entender las múltiples dimensiones de la Pobreza Infantil, desarrollando un pensamiento de mayor alcance. Ya hay diagnósticos, pero es imperativo el trabajo en redes. La herida es muy profunda se necesita una inversión importante ante la profundidad de la fractura social y falta de respuesta; junto al trabajo aunado de las políticas públicas integradas y la sociedad organizada, la comunidad debe formar parte.

¿Cómo generar valores que sustenten la protección de la vida, en esta sociedad y en esta etapa? Las ideas fuerza que respondieron a esta pregunta fueron: Entendiendo que es un compromiso país, de todos/as, y que se deben romper las barreras que impone el propio sistema. Necesidad de que las distintas instituciones estatales se integren para abordar los fenómenos complejos. Superar la división comunitaria y barrial. Fomentar la formación de los futuros profesionales en el propio ámbito comunitario. Desde los partidos políticos, modificar los códigos de accionar con los que históricamente se han manejado. Transformar el trabajo de los técnicos desde las instituciones a más flexible y de mayor escucha. Importancia de un rol activo de la comunidad, participando en la toma de decisiones.

Presentaciones de libros

“**Lola y sus berrinches a la hora de la comida**”. Surge de un Proyecto Buenas Prácticas de Crianza donde concejales municipales y un equipo técnico junto con la policlínica Parque Bellán de la IM construyeron un espacio para compartir experiencias con familias de la zona. Si bien hubo participación de profesionales, del gobierno local, y apoyaron la Inter Red de Adultos Mayores y la Unidad Alimentaria Metropolitana el libro es creación exclusiva de las familias incluyendo los dibujos y textos. Desde este proyecto se hicieron rincones infantiles en distintos lugares del Municipio A.

Otro de los libros “**La ventana de mi tia**” fue presentado por su autora Noelia García, maragata técnica en recreación que expresó literariamente las miradas de los niños en la situación de pandemia. El libro tiene una versión en lenguaje Braille y otra en comunicación audiovisual a través del video. El libro y video son verdaderas obras de arte que recibieron apoyos de la Intendencia de San José, un artículo en la Revista Infancia Latinoamericana y la colaboración de un grupo de mujeres de Rio Negro que hicieron muñecas de tela con los personajes.

La educadora de primera infancia Soledad Fidalgo presentó el libro “**collage: retazos de infancias compartidas**” con recuerdos recreados literariamente que surgen de preguntarse cómo fue su infancia relacionándola con su experiencia como educadora en un Centro CAIF. Esas historias acercan vivencias que impactaron la memoria infantil y sus vínculos comunitarios. Esas vivencias se reactualizan en los niños de tres años con los que trabaja.

Mesa de cierre

En la Mesa de Cierre de la Conferencia intervinieron Zulis Goyens de la Red de Municipios y Comunidades Saludables MCS, Gabriela Gonzalez de la Revista Infancia Latinoamericana, Victor Giorgi de larga trayectoria en las políticas hacia la infancia, Mercedes Lukin en representación del Programa Apex Udelar, Mercedes Clara directora del Dpto de Desarrollo Social de la Intendencia de Montevideo IM y Jorge Bentancur de la Organización de Usuarios de Salud del Oeste OUSO.

Mercedes Lukin de Apex enmarcó la Jornada en los 30 años del programa Apex, en un Congreso que lleva el nombre de su fundador el Dr. Pablo Carlevaro quien estaría orgulloso de tener esta oreja grande y este trabajo en los territorios. En este proceso se trata de que la comunidad tenga un lugar real, que tenga peso, para construir una mejor infancia.

Victor Giorgi refiere a la fundación del programa Apex como una síntesis de todas las utopías. Remarca estas actividades como un proceso que lleva al Congreso y tampoco terminará allí. Analiza lo que significa nacer y crecer en condiciones de pobreza y como afecta niños en sus primeros años de vida que se caracterizan por su plasticidad, una plasticidad que se construye con el entorno. Promover y proteger derechos requiere adultos disponibles y entornos seguros. Cuando hablamos de pobreza infantil nos referimos a familias pobres. La pobreza es una especie de microsistema, un ecosistema. Superarla implica abordar muchas cuestiones y no solo los ingresos. Vivir en pobreza se vincula con representaciones sociales como Aporofobia. Meritocracia, Criminalización, Asistencialismo, negación de potencialidades. Se producen así condicionantes de la calidad del cuidado, aspectos culturales, modelos con improntas de género, hábitos de crianza, mandatos y valores. Hay una negación de los factores estructurales, sentimientos de culpa, vergüenza, ajenidad, construcción de “otro” desde la carencia. Las condiciones de trabajo de los adultos en estos hogares, el trabajo para la sobrevivencia genera una baja capacidad de negociación laboral y afecta las posibilidades de crianza. ¿Qué es salir de la pobreza? pregunta Giorgi. La línea de pobreza por ingresos es importante, pero también es, en parte, una ilusión óptica. Estar levemente por encima de la

línea de ingresos de la pobreza no implica dejar de vivir en condiciones de pobreza, ni salir de sus efectos diferidos. Reivindica un enfoque multidimensional, ecológico, ecosistémico. El principio de responsabilidad está en tres grandes actores: familia, comunidad y Estado. Sin embargo, en toda la región la comunidad está desdibujada como actor o actores. No se la considera como actor colectivo, como un aliado en la protección de derechos, en lugar de verla como una amenaza. Reafirma la necesidad de un Estado presente en los territorios, que acompañe y proteja.

Gabriela Gonzalez se refirió a la revista Infancia Latinoamericana que surge de la asociación “Rosa Sensat” buscando mostrar la realidad latinoamericana en este campo. Tuvo vínculos iniciales con Uruguay desde el programa Nuestros Niños de la IM. La revista aborda temas de la niñez de 0 a 6 años procurando difundir prácticas concretas con artículos escritos por profesionales y por familias. Relata que el Consejo Coordinador tiene presencia en 10 países y hay un Consejo por país. Los números de la revista en formato digital (tres números anuales) pueden descargarse en el enlace Infancia Latinoamericana - Rosa Sensat .

Mercedes Clara sostuvo que los espacios de pensamiento e intercambio son vitales para quienes están en la gestión. Todo el trabajo de la Intendencia de Montevideo está atravesado por la preocupación ante situaciones como la Pobreza Infantil. Es más que preocupación, es dolor. ¿Qué hacemos con esto? Esa fuerza y esa impotencia se transforman en energía, en rebeldía y compromiso con todo lo que queda por hacer, sin resignarse. Hay un silenciamiento, una violencia estructural que es la pobreza, de la que somos parte. Debemos dejar que esa realidad nos mire y nos cuestione a todos nosotros. Los caminos de abordaje en su multidimensionalidad, en su complejidad, implican mirarnos de otra forma. Aceptar que hay muchos ensayos, haciendo, errando y aprendiendo. Esa escucha de la realidad que nos está hablando de la violencia, del dolor, del grito. Esas vidas que nos duelen. Es un gran desafío que tenemos en esa escucha. Reafirma la identificación entre Salud Participación Social y Comunidad que plantea el Congreso Pablo Carlevaro. Es ese tejido social y comunitario quien puede sostener la vida. Sabemos el rol de las comunidades y ejemplos fuertes son las ollas populares, que son lugares de tejido comunitario. Comparte la preocupación por la violencia y las muertes, por la salud mental. Informa que como IM abrieron recientemente dos servicios especializados para atención de situaciones de violencia hacia niños, niñas y adolescentes para dar una respuesta que pretende hacerse cargo, no derivar, acompañando cuerpo a cuerpo. Estos servicios están en el barrio Sayago y en la zona de las calles Batlle y Ordoñez y General Flores. Son un pequeño comienzo ante un fenómeno que nos sigue desbordando. Concluye enfatizando que cuenten con la Intendencia de Montevideo para el Congreso Pablo Carlevaro.

Zulis Goyens militante social del Dpto de Durazno sostuvo “ qué responsabilidad la mía, hablar desde la Red de Municipios y Comunidades Saludables en esta jornada donde se han impregnado sentimientos encontrados; una mesa de apertura que nos muestra una realidad dramática y teñida de la crudeza mercantilista de esta época y por otra parte una fortaleza comunitaria que nos muestra que las redes son fundamentales; un desarrollo de jornada donde se plasman diferentes aristas del abordaje; dónde vemos cómo debemos fortalecer la comunicación para tejer redes fuertes en la comunidad. Donde el compromiso individual y colectivo deben aunarse, vimos en los talleres desarrollados como esa es la consigna que nos atraviesa, desde cualquier rol que se desempeñe con respecto a este tema; familia, colectivo social, educadores. El empoderamiento de las madres del CAPI en la apertura, el compromiso docente de la presentación de libros y la comunidad toda hoy reunida procurando encontrar caminos para avanzar ante los desafíos de la actualidad. Creer que podemos es el sentimiento que no debe decaer. Fui docente y siempre traté de hacer que mis alumnos creyeran que podían. Ya después la realidad nos va moldeando, pero no debemos permitir que nos derrote y para eso está la comunidad, para sostenernos y avanzar. Cada logro debe ser un paso más de la comunidad, en pro del bien común. Todos los acá presentes debemos irnos con esperanzas de que podemos y el compromiso de volcar lo vivido hoy, en nuestros lugares; debemos ser simiente para generar en nuestro núcleo la conciencia de nuestra responsabilidad comunitaria, porque de lo contrario veremos como el tejido social será cada vez más desflechado y sumergido en una desazón irreversible”.

Jorge Bentancur de la Organización de Usuarios de Salud del Oeste OUSO relata que su organización está cumpliendo 18 años de trabajo ininterrumpido. Surgió de la comisión de salud del Consejo Vecinal y en 2004 concibieron una propuesta de calidad democrática y descentralización política. Desde la primera asamblea de usuarios sostenían: “no tengo salud si no tengo trabajo, vivienda, saneamiento, lugar para ejercicio físico o si el Pantanoso está contaminado”. “Con el grupo “La Vida Vale” hablamos de violencias visibles y violencias invisibles. Hay una violencia cultural en el hecho de que 37 mil niños no vayan a un centro educativo de primera infancia. Nuestro grupo de usuarios de salud pretendía pasar del paciente al usuario como sujeto de derechos. Hablamos de Objetivos Sanitarios Locales. En nuestra primera asamblea veíamos tres alternativas: trabajar al margen de los demás, contra los demás o junto con los demás. Para trabajar junto con los demás fueron a las asambleas barriales con preguntas. Desde el vamos veíamos la importancia de la interdependencia. Así surge la priorización de la Primera Infancia. Tuvimos el mandato de 300 vecinos que participaron de esas asambleas para encarar la situación de la primera infancia. Es así que se forma primero la Coordinación de la Infancia del Zonal 17 y luego pasa a ser la Red de Primera Infancia del Municipio A”. Bentancur señala que ser pobre no es solo no tener ingresos sufi-

cientes para poder alimentarse, sino que abarca otras dimensiones, es ser pobre en amigos o hablar con menos palabras. Asisten al crecimiento de la violencia diaria. “A los jóvenes de nuestro barrio que están presos les preguntamos y no recuerdan ningún momento feliz en su infancia. De eso se trata: construir la felicidad. La desigualdad comienza en el vientre de la madre. El 80% del cerebro crece en el primer año de vida. El potencial de desarrollo genético no se realizará si hay privaciones. Educar la primera infancia implica el desarrollo cognitivo y la creatividad. Educación y Cuidados se integran para proporcionar un entorno favorable para el desarrollo de la infancia”. Concluye con una frase que comparten con la articulación “La Vida Vale” de la que forman parte: “Queremos más ruido de niñas y niños jugando en la calle y no ruidos de balas”.

Javier Alliaume que moderó la Mesa de Cierre reafirmó el planteo de Victor Giorgi sobre responsabilidad del Estado, las familias y las comunidades, enfatizando en especial la responsabilidad del Estado. También existe la responsabilidad de la academia, para poner el conocimiento al servicio de la “buena vida” sabiendo que considerar a los niños como sujetos de derechos exige generar condiciones para su desarrollo. Es asimismo una responsabilidad dar voz a quienes no son escuchados.

Esta Conferencia permitió compartir experiencias y aprendizajes, razones, ideas fuerza, conceptos, pero también emociones, sentimientos, que expresaron una voluntad fuerte de trabajar juntos para cambiar la realidad de la Primera Infancia. Se suma a la Conferencia sobre Salud Mental y Abordajes Comunitarios en Canelones el pasado 21 de abril. Continuó el 27 de mayo con la Conferencia sobre Adolescencias en Bella Unión y el 1° de julio con la Conferencia sobre Personas Mayores. Son pasos significativos en el proceso que culminará con el Congreso Pablo Carlevaro.

Contribuciones recibidas

Proteger a nuestra infancia

Escribe Pablo Anzalone¹

La mayor vulneración de derechos en la primera infancia es un fenómeno que viene desde hace tiempo. Llegamos a tener 40% de la población del país bajo la línea de pobreza luego de la crisis del 2002 y en ese momento la pobreza en niñas y niños pequeños alcanzaba al 60 %. Las políticas aplicadas desde 2005 permitieron abatir estas cifras hasta 8% de la población general en situación de pobreza y 16% de la población infantil. Esta mejora sustancial en materia de pobreza e indigencia no surge de ningún derrame natural del crecimiento económico sino del fortalecimiento de la protección social a través del Plan de Equidad (en particular las asignaciones familiares), la ampliación del Plan CAIF, programas de cercanía como Uruguay Crece Contigo y otras medidas como la educación preescolar desde los tres años. En materia de salud el programa de atención a la infancia se fortaleció y se generaron metas prestacionales referidas al tema para incentivar el cumplimiento de objetivos por parte de las instituciones de salud. A pesar de estas mejoras en la situación social, las vulnerabilidades diferentes subsistieron no solo en relación con la población infantil sino también respecto a otras poblaciones como las personas afrodescendientes y marcadamente por territorios donde la desigualdad se concentra.

La crisis sanitaria, económica y social que golpeó al mundo en 2020 produjo un agravamiento de las desigualdades (BID 2020²). Eso se sumó al predominio en Uruguay de políticas que priorizaron el déficit fiscal antes que las consecuencias en los sectores más vulnerables. Cien mil nuevos pobres predijo el Instituto de Economía (IECON) a mediados de 2020 y los datos oficiales en 2021 confirmaron esas estimaciones. Más de 35 mil de los nuevos pobres son niños y niñas.

La pandemia no generó solo una crisis sanitaria sino también potenció una crisis económica y social, con fuerte afectación en dimensiones como la alimentaria, la salud mental y los vínculos. La priorización unilateral de la Covid 19 como estrategia sanitaria determinó asimismo una interrupción de controles de embarazos, programas de seguimiento en primera infancia, prevención o detección temprana de problemas de salud. Los recién nacidos fueron

1 - Contribución al Congreso Pablo Carlevaro basada en artículo publicado en El diario Médico 248. Noviembre 2021

2 - BID (2020) . *La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada* / editores, Matías Busso, Julián Messina. (Monografía del BID ; 837) Banco Interamericano de Desarrollo.

afectados particularmente. Según estudios³ de Facultad de Medicina en el Hospital Pereira Rossell la prematuridad pasó de 12,2% de los nacimientos al 14,5 %, el bajo peso al nacer pasó de 9,8% a 12% y el tamaño pequeño para la edad gestacional de 5,5% a 6,9%, comparando cifras de 2019 con las de 2020. Las conclusiones de Leonel Briozzo⁴ y su equipo muestran las consecuencias a corto, mediano y largo plazo del entorno desfavorable para el embarazo. El aumento en los partos prematuros y el bajo peso es grave y está vinculado con los efectos socioeconómicos y el estrés generados por la pandemia, que tuvieron impactos “absolutamente devastadores en el proceso reproductivo” (Briozzo 2021). En 2021 un artículo de La Diaria recogió la visión de Gabriel González (Neuropediatría Fac. MEDICINA Udelar, ex integrante del Grupo Asesor Científico Honorario GACH) sobre los efectos ocasionados en niños por las circunstancias vinculadas a las medidas tomadas durante la pandemia, que afectan a los más vulnerables: aumento de situaciones de depresión o ansiedad, disminución de controles con pediatras y menor contacto con maestras y educadores, así como factores más generales como la pobreza y la inseguridad alimentaria.

La situación alimentaria y nutricional es preocupante. La Red de Municipios y Comunidades Saludables abordó el tema en talleres abiertos (2020 y 2021) dentro del Espacio de Formación de Promotores Sociosanitarios⁵⁶. Como señaló allí Victoria Miqueiro de la Asociación de Dietistas y Nutricionistas⁷ 50% de los niños presenta un peso mayor al adecuado. El retraso de talla en relación con la edad pasó de 5% en 2013 a 7% en 2018. También aumentó el sobrepeso, la diabetes y la anemia en mujeres embarazadas.

Gastón Ares y Alejandra Girona del Núcleo Interdisciplinario de Alimentación y Bienestar Udelar presentaron cifras significativas de la crisis alimentaria: 1 de cada 6 hogares con niños, niñas y adolescentes experimentaba inseguridad alimentaria grave o moderada en setiembre de 2020. Casi 3 de cada 10 menores de 2 años presentan anemia. Cuatro de cada 10 niños, niñas y adolescentes entre 5 y 12 años presentan sobrepeso u obesidad. Es una malnutrición que afecta a toda la población, 6 de cada 10 adultos presenta sobrepeso u obesidad.

La crisis vinculada a la pandemia incidió en un escenario mundial que ya era complejo, donde la erradicación del hambre estaba lejos de alcanzarse. En 2020 sufrieron hambre 768 millones de personas en el mundo, 118 millones de personas más que en 2019 (14 millones más en América Latina). La inseguridad alimentaria (moderada o grave) aumentó solo en

3 - Covid-19 y consecuencias de las medidas sanitarias: nacimientos prematuros aumentaron 21% en población vulnerable entre marzo y setiembre de 2020 | la diaria | Uruguay

4 - [El efecto de la pansindemia en el proceso reproductivo: el caso uruguayo | la diaria | Uruguay](#)

5 - [Seminario RED MCS 22.07.21 \(video\)](#)

6 - [Seminario RED MCS 29.07.21 \(video\)](#)

7 - [Conferência de Victoria Miqueiro de AUDYN. \(video\)](#)

2020 igual que los cinco años anteriores juntos. En 2020 12% de la población mundial tenía inseguridad alimentaria grave.

La solidaridad surgió desde la sociedad y los sectores populares ante la situación crítica. En Uruguay la creación de más de 700 ollas y merenderos populares fue una respuesta solidaria y colectiva a la crisis alimentaria. El entramado comunitario dio muestras de gran fortaleza y apego a valores solidarios y de acción colectiva, con escasos apoyos o incluso ataques del Estado⁸.

La acción comunitaria forma parte de las mejores tradiciones en salud. Jorge Bentancur de la Organización de Usuarios de Salud del Oeste relata cuando en 2006 surgió como prioridad de los vecinos la Red de Primera Infancia integrada por Centros Educativos y de salud del territorio. En esta zona se producían 34% de los nacimientos de Montevideo y 10% de los nacimientos del país, con cifras de pobreza muy superiores al promedio nacional (60% de los hogares estaban bajo la línea de pobreza). Fueron asambleas de vecinos que definieron prioridades y elaboraron un Plan de Salud, y la primera infancia ocupaba un lugar relevante. En lugar de replegarse la protección social por parte del Estado debe profundizarse con carácter universal y con énfasis en las poblaciones más vulneradas en sus derechos y estrategias democratizadoras y participativas.

Cortar la reproducción de la pobreza

Escribe Miguel Fernández Galeano

Resulta imprescindible cambiar el centro del análisis, en lugar de discutir los números de la pobreza, debemos ver que hacemos como sociedad para cortar su reproducción biológica, social e intergeneracional. La pobreza infantil es una cuestión central de la agenda del desarrollo, no solo porque los niños y niñas ven vulnerados sus derechos y tienen vidas y existencias por debajo de lo que todos quisiéramos, también porque es razonable pensar que la pobreza infantil de hoy será la pobreza adolescente, joven y adulta, del mañana.

El análisis de la pobreza medida por ingresos es insuficiente para abordar la magnitud y el alcance del fenómeno, teniendo en cuenta su multicausalidad (salud, vivienda, educación, etc.). Es inaceptable que desde hace décadas los indicadores de pobreza y en particular de la pobreza infantil no hayan superado las cifras actuales. Pero, sobre todo, nos obligan a replantearnos emprender una causa nacional que haga del objetivo de pobreza infantil cero una utopía alcanzable.

8 - [Testimonios de Ollas del Oeste de Montevideo \(video\)](#) | [Rosalia Rodriguez de la Olla y Merendero "Sumando Esperanzas" del barrio Federico Moreira de Salto. \(video\)](#)

Uruguay no se puede permitir perder la oportunidad de brindarle el desarrollo integral a cada uno de sus niñas y niños. En un país con poco más de tres millones de habitantes, con una fecundidad por debajo de la tasa de reemplazo, la única opción para el desarrollo en el mediano y largo plazo es favorecer las capacidades de la infancia. De las oportunidades que tengan esos escasos y valiosos 34.000 niños y niñas que nacen anualmente en nuestro país depende su futuro. Desde esos años la pobreza mantiene una marcada concentración demográfica y territorial. En efecto, la pobreza tiene la cara de nuestros niñas, niños y adolescentes, tiene también cara de mujer joven que es jefa de hogar y cerca del 80% de la exclusión se ubica en los municipios periféricos de Montevideo en lo que se ha definido como proceso de segmentación y relocalización socio territorial de la pobreza.

Uno de cada cinco niños o niñas es de hogares pobres, con déficits alimentarios graves. Un estudio en 188 mujeres gestantes en el Pereira Rossell, en el que se tomaron muestras del cordón umbilical demuestran la falta de hierro en los recién nacidos relacionada con un déficit en el consumo de carnes en la alimentación de las embarazadas.⁹

Estos niños y niñas que hoy son pobres tienen más posibilidades de ser futuros consumidores problemáticos de drogas, ser mano de obra descartable del narcotráfico, entrar y salir recurrentemente en los centros de privación de libertad y ser protagonistas y víctimas de la violencia en todas sus dimensiones. El tema de la pobreza, por tanto, está indisolublemente ligado a las posibilidades reales de aspirar a una convivencia pacífica. Esos niños tendrán muchas menos oportunidades de culminar la educación básica y por lo tanto de ser trabajadores calificados, a acceder a empleos formales y a la protección social que estos garantizan. Están en mayor riesgo de sufrir problemas de salud mental, como ansiedad y depresión. Sufren efectos negativos a largo plazo en el desarrollo físico, mental y emocional, los cuales pueden convertirse en estructurales. Tienen altas chances de ser adultos pobres. Sus hogares tienen menos recursos económicos, de tiempo y emocionales, para cuidar y ayudar a sus hijos a desarrollarse. Se concentran en zonas con mala infraestructura en general (peores escuelas, mala seguridad, transporte, etc.).

Hoy las neurociencias nos dicen que las privaciones materiales a las que se ven sometidos los niños y niñas influyen decisivamente en su desarrollo cognitivo y también emocional. El desarrollo cerebral está influenciado no sólo por la genética, sino también por lo que se ha dado en llamar la epigenética, o sea la modulación que pueden ejercer las vivencias, el ambiente y la cultura en la que estos crecen y se desarrollan.

Partiendo de estas consideraciones generales entendemos que no es una quimera plantearse que el objetivo de Pobreza Infantil Cero como política de Estado y causa nacional compartida.

9 - «Relación entre el consumo materno de carne vacuna durante el embarazo y los niveles de ferritina en el cordón umbilical», varios autores, Archivos de Pediatría del Uruguay, vol. 92, n.º 2, 2021.

No debería ser un problema alcanzar esta meta si hay voluntad política y amplios acuerdos para poner marcha un conjunto de iniciativas dirigidas específicamente a su consecución. Es preciso que se genere un amplio movimiento desde la sociedad civil que lo exija y que habilite las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales para ello. Es preciso aceptar y consensuar formas de financiamiento y distribución de recursos que permitan ampliar y mejorar las modalidades de transferencias permanentes no contributivas y lograr una matriz de protección social que finalmente haga posible formar a los niños y niñas en capacidades básicas para la vida.

Se pueden proponer dos caminos, que deberían ser complementarios, para reducir la pobreza infantil.

- o A) Transferir a los hogares pobres con menores de seis años, los recursos necesarios para superar la línea de pobreza. Este camino no resuelve de fondo el problema. Incrementar los ingresos de los hogares es condición necesaria para paliar carencias, pero es necesario también que mejoren los elementos ajenos al hogar para cortar la transmisión intergeneracional de la pobreza.
- o B) El camino más profundo para reducir drásticamente la pobreza infantil es el desarrollo políticas educativas, de seguridad, de cuidados, de vivienda, de transporte y movilidad. Brindar más ingresos a los hogares no mejora la calidad de los centros de estudio, ni aumenta la cobertura del sistema de cuidados, y probablemente tenga poco impacto en la capacidad del hogar de mejorar sustantivamente su vivienda, de tener buen transporte, mayor seguridad o acceder a mejores oportunidades laborales. Es necesario incrementar las transferencias a los hogares con niños pobres. Esto puede tomar la forma de transferencias directas a las familias, pero se impone incorporar las dimensiones externas al hogar, para atender al problema de pobreza infantil en una mirada multidimensional. Es imperioso cambiar esta realidad y es posible hacerlo. Pobreza Infantil Cero no es, ni puede ser una quimera, un objetivo utópico y voluntarista. Es perfectamente alcanzable si somos capaces de asumir el verdadero desafío encontrar consensos para definir una política de Estado. Los países que lograron erradicar, o llevar a su mínima expresión, la pobreza infantil, invierten en el gasto público social para la protección a la infancia entre el 1% y el 2% de su PBI en países desarrollados con ingresos y productos altos. En Uruguay esa inversión actualmente apenas se acerca al 0.5%. Los recursos están, existen, si hay voluntad de promover un gran acuerdo nacional de largo plazo que podría tener como centro una propuesta tributaria solidaria orientada a construir un inciso presupuestal para la erradicación de la pobreza infantil, lo que supone terminar con la pobreza y la exclusión de las familias. Hablar de reforma tributaria, mencionar la palabra impuestos parece hoy sacrílego. Se ha logrado sacarla de la

agenda pública y satanizarla,¹⁰ (a pesar de que organismos financieros internacionales han intensificado la preocupación por la evasión tributaria, la corrupción y sus correlatos financieros, y promueven leyes tributarias más justas y equitativas, que conserven los equilibrios económicos y sociales. Está justificada la necesidad de crear un fondo especial, como se creó el Fondo COVID-19 para atacar la Pobreza Infantil. Con nuevos impuestos, más justos y equitativos, que recauden entre los que más ganan y más tienen. Hay puentes tendidos, experiencias acumuladas, hay voluntad realista de mucha gente. Debemos instalar ese debate ahora.

En suma, es importante y también urgente convocar, con la mayor amplitud posible, un espacio de diálogo para acordar un conjunto de políticas y estrategias que garanticen la calidad de vida de todos los niños, niñas y adolescentes desde el mismo momento de su gestación y aun antes. Este es, sin lugar a dudas, un imperativo ético impostergable, pero también constituye un factor clave para pensar con convicción en un desarrollo sostenible con justicia social.

DECLARACIÓN de la CONFERENCIA INFANCIAS Y POBREZA. DIVERSIDAD DE VOCES Y MIRADAS

13 de mayo de 2023 Cerro - Montevideo - Uruguay

En el marco de la preparación del Congreso de Salud, Participación Social y Comunidad en el Mercosur “Dr. Pablo Carlevaro”, el 13 de mayo de 2023 se realizó una amplia y participativa conferencia de trabajo presencial en el Parque Tecnológico Industrial del Cerro, la que también se desarrolló en forma virtual desde la Plataforma de la UdelaR.

La actividad estuvo enfocada en las infancias, con énfasis en la primera infancia, poniendo de relieve la situación actual en nuestro país, las políticas públicas, la concreción de derechos, así como las propuestas y servicios de atención, educación y cuidados destinados a las mismas. La jornada permitió una protagónica participación de vecinas y vecinos pertenecientes a diferentes comunidades a nivel nacional, diferentes redes vinculadas a la temática, trabajadores de la educación, salud, programas sociales, organizaciones de la sociedad civil, cooperativas, especialistas, académicos y otros actores involucrados en las políticas públicas de infancia.

10 - Grau Pérez, Carlos; Lorenzo, Fernando y Viñales Guillama, Gustavo (2022). *Aportes para una reforma tributaria de segunda generación en Uruguay*. Laboratorio Fiscal y Tributario. Disponible en Presentación GRAU y VINPALES - JPFT - Aportes para una reforma tributaria de segunda generación en Uruguay (16 de Noviembre de 2022) (cinve.org.uy)

En el programa de la jornada se priorizaron los espacios para el intercambio, reflexión, discusión y producción colectiva, organizados en talleres referidos a tres ejes temáticos: Pobreza infantil cero, Educación y cuidados y Participación y comunicación.

Acuerdos sustantivos

En relación con la situación actual de las infancias y en especial de la primera infancia en los diferentes espacios de trabajos de la jornada se realizaron las siguientes consideraciones generales:

- Se destacó **la existencia de un conjunto de derechos vulnerados**, que se comprueba en una fuerte correlación entre infancia y pobreza, en los efectos de la crisis social y económica sobre educación, alimentación, salud, vivienda entre otros derechos humanos, las violencias hacia niños/as, derecho a vivir en familia, la situación de niños y niñas institucionalizados y salud mental de la infancia y adolescencia en un contexto de exclusión y violencia. La realidad de la infancia afrodescendiente es todavía más grave. Las niñas y niños de este país forman un sector de la población especialmente vulnerable que están crecientemente expuestos a la violencia, que va a correr riesgos aún mayores hasta que la inconveniente e injusta ley de tenencia compartida recientemente aprobada por el parlamento nacional sea rectificadas.
- Se destacó la necesidad de garantizar el derecho a recibir educación y cuidados de calidad en la primera infancia promoviendo la participación de la comunidad y el trabajo en red en los territorios.
- Se manifestó la importancia de potenciar el protagonismo, incorporando las percepciones, expectativas y demandas de niñas y niños, en tanto sujetos involucrados junto a sus familias, en todas las instituciones, el Estado, en los proyectos, en la educación y en todas las políticas sociales.
- Se reclamó la implementación de políticas públicas en términos de respuesta universal y también focalizada, con abordajes integrales, interdisciplinarios, interinstitucionales e intersectoriales. Se expresó una gran preocupación por el recorte y desmantelamiento de políticas sociales y del Sistema de Cuidados, lo que pone en el centro del debate público la importancia de promover políticas para garantizar los derechos de la infancia.

Situación, líneas de acción y propuestas

La pobreza infantil medida por ingresos duplica las cifras de pobreza del conjunto de la sociedad uruguaya en forma sostenida. Si bien hubo un descenso hasta el año 2017 desde entonces la situación ha empeorado.

La presencia persistente y crónica de indicadores sociales inaceptables no es inevitable y por el contrario es posible transformar esta situación con acciones de política pública.

Erradicar la pobreza infantil por ingresos en Uruguay es completamente posible. Ello exige mejorar los ingresos de esos hogares para lo cual se requiere una inversión de 0,5 puntos del PBI en un país que ya dedica a políticas sociales 27 puntos del PBI. Las consecuencias de estas medidas sobre la pobreza general, sobre la integración y cohesión social serían muy positivas y relevantes.

Junto a las medidas para abatir la pobreza según ingresos es imprescindible modificar otras dimensiones estructurales como la vivienda, la educación, los cuidados, la salud, así como los espacios públicos y el desarrollo cultural.

Se requiere una estrategia nacional clara con carácter de política de Estado, por encima de cada gobierno, con leyes que la sostengan, que se traduzca en un Plan Nacional al 2030 y en Planes Departamentales y Municipales construidos en forma participativa, integrando a todos los actores institucionales y sociales y con asignaciones presupuestales adecuadas. Es necesario un Encuentro Nacional anual y Conferencias bienales de todos los actores involucrados tejiendo redes en los territorios.

La participación social y la comunicación adecuada son claves para esta transformación. La voz de los niños, niñas y adolescentes debe ser escuchada implementando formas de consulta e intercambio en los distintos territorios. Ellos, sus familias y las comunidades son protagonistas que deben ser reconocidos, valorados e integrados en el desarrollo de las estrategias y los planes concretos, en su evaluación y retroalimentación.

Los centros de primera infancia históricamente han sido promotores de la articulación y acción interinstitucional, que conforme una alianza básica entre educación y salud, junto con otras áreas para promover el desarrollo integral de niñas y niños.

Ampliar la cobertura para alcanzar a todos los niños y niñas menores de tres años es un paso imprescindible y urgente para asegurar sus derechos.

Para finalizar

Esta Declaración de la Conferencia “Infancias y Pobreza: diversidad de voces y miradas” es un aporte a los intercambios que en relación con este tema abordará el Congreso de Salud, Participación social y Comunidad

En ese sentido se destaca que la relevancia del tema y la voluntad expresada de transformación ante una realidad de vulneración de derechos significan un compromiso de acción conjunta para los participantes de este Congreso.

